

COLECCIÓN MONOGRAFÍAS

LA EDAD DE HIERRO

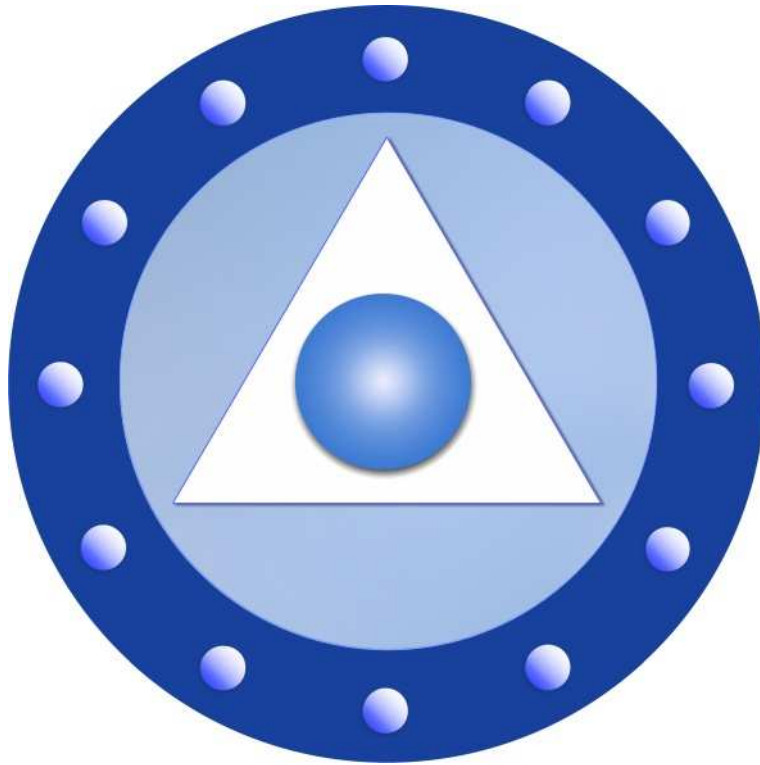


GRUPO TSEYOR
UNIVERSIDAD TSEYOR DE GRANADA

Alemania, Andorra, Argentina, Australia, Austria, Belice, Bolivia, Brasil,
Canadá, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador,
España, Francia, Guatemala, Holanda, Honduras, Hungría, Irlanda, Israel,
Italia, Japón, Marruecos, México, Mozambique, Nicaragua, Panamá,
Paraguay, Perú, Polonia, Portugal, Puerto Rico, Reino Unido,
República Dominicana, Rumania, Suiza, Taiwán, Uruguay,
USA, Venezuela...

2ª EDICIÓN

LA EDAD DE HIERRO



MONOGRAFÍAS DEL GRUPO TSEYOR

LA EDAD DE HIERRO

Depósito Legal Núm. B-25.531-2012 Segunda edición

Se autoriza la libre divulgación de la obra, siempre y cuando no se modifique en absoluto su contenido y portada, y se cite expresamente al Grupo Tseyor como fuente o precedencia.

La presente edición digital es gratuita.

TSEYOR Centro de Estudios Socioculturales

Barcelona (España)

Asociación cultural sin ánimo de lucro número 26478

Código de Identificación: G62991112

UTG. Universidad Tseyor de Granada

Granada (España)

www.tseyor.com

Portada: En pleno invierno está la Humanidad. Es la Edad de Hierro en espera de una nueva primavera, la Edad de Oro, que ha de permitirnos alzar el vuelo hacia nuevos estadios de consciencia.

“Ahora estamos ya al final de esa época de Hierro, y dicho hierro está agotando sus capacidades, su resistencia, y es el momento de analizar. Y podemos analizarlo precisamente porque nuestra capacidad mental y psicológica está preparada para ello.”

Shilcars

ÍNDICE

1. PRESENTACIÓN	6
2. EL FINAL DE LA EDAD DE HIERRO	8
3. TALLER DE PREPARACIÓN PARA EL FINAL DE LA EDAD DE HIERRO (MELCOR)	13
4. UN FINAL DE CICLO SE ACERCA	18
5. VUESTRO PLANETA ESTÁ ATURDIDO.....	27
6. CONCLUSIONES.....	39

1. PRESENTACIÓN

La información contenida en la presente monografía se nos ha dado dentro de los contenidos del Duodécimo Pliego. Se entregó en tres conversaciones interdimensionales prácticamente consecutivas, la 305, 307 y 308, dándose por terminada dicha información.

La temática de las cuatro edades del mundo es antigua y aparece en muchas culturas. Está presente en la nuestra desde la antigua Grecia. Describe la evolución recurrente del mundo, de la sociedad, a partir del simbolismo de cuatro metales de valor y dignidad decreciente (oro, plata, bronce, hierro) y de las cuatro estaciones del año (primavera, verano, otoño e invierno).

A diferencia de lo que aporta la historia, en la que la sociedad humana arranca de una noche, la noche oscura de los tiempos y va alcanzando mayor luz y prosperidad, propone un esquema cíclico, en el que el comienzo corresponde a una edad feliz, plena e inocente, cuyos valores y prácticas se van deteriorando en una decadencia creciente, hasta llegar a la edad oscura, belicista y destructiva, final, cuyo cierre acaba precisamente en el amanecer de un nuevo día más luminoso para la historia del hombre.

Esta concepción cíclica, en una espiral ascendente, la asociamos a la mitología, pero está presente en la memoria ancestral de muchas culturas y se remonta a etapas históricas ignoradas por la historia oficial, que desconoce los cataclismos que acabaron con pasadas épocas de esplendor, Lemuria y la Atlántida, que constituyen nuestra perdida e ignorada Edad de Oro, a partir de cuya caída se inaugura la Edad de Hierro, en cuya fase final nos encontramos.

Precisamente, la época de relativo esplendor que se inaugura en la edad moderna con los descubrimientos geográficos y el surgimiento de la tecnología que da paso a la industrialización, nos hace ver que estamos en una época de progreso. Y es así, en cierto modo, pero un progreso desequilibrado, material y tecnológico, realizado a costa de la injusticia y la explotación inmisericorde de los recursos del planeta.

La actual sociedad basada en el lucro, el individualismo posesivo y la sobreexplotación de los recursos naturales, contiene los gérmenes de su propia destrucción. Y por otra parte, el universo, en sus grandes ciclos de tiempo, nos aboca a un cambio de era, que lleva el signo de la luz dorada, un nuevo amanecer de consciencia y verdad entre los seres humanos reconciliados unos con otros y con la propia naturaleza.

De este final de la Edad de Hierro, en el que estamos viviendo, nos habla esta monografía, en la que al tiempo que se citan los síntomas de destrucción, se apuntan las soluciones para aproximarse a la vibración y a los valores de la nueva era: hermandad y autoconocimiento.

2. EL FINAL DE LA EDAD DE HIERRO

CONVERSACIÓN INTERDIMENSIONAL NÚM. 305 (9-4-2010)

Cuando aparecen los primeros síntomas de dispersión, de confusión, incluso de frustración en la sociedad, ello es signo evidente de que las circunstancias vivenciales empiezan a mostrar su cara oculta.

Cuando empiezan las dificultades, las penurias, las miserias, cuando la vida se hace cada vez más difícil de afrontar por múltiples circunstancias, especialmente las económicas, es signo también de que las cosas necesitan un cambio.

Cuando alrededor nuestro existe la desconfianza, la desunión, cuando la hermandad es solamente una palabra y no un hecho, cuando después de tanto tiempo, y en ello llevamos más de 2000 años, aún no se ha entendido en toda su amplitud lo que significa el hermano, el prójimo...

Cuando, después de este tiempo, los hermanos aún discuten, aún no encuentran su punto de equilibrio, y cada vez muestran signos de debilidad mayores, esto nos indica que algo tiene que cambiar, indudablemente.

La vida humana en la Edad de Oro es una existencia feliz, laboriosa, evolucionada.

Poco a poco, en la medida en que las edades van transformándose, unas estaciones llegan a su fin y aparecen otras con menos valor espiritual, como en la Edad de Plata: la felicidad también lo es en grandes áreas, pero ya no es total.

Cuando llegan las estaciones de otoño y de invierno, en este caso la de Bronce primeramente, las dificultades en general de la humanidad empiezan a deteriorarse, y aun y todo se consigue una mejora espiritual, sin duda alguna.

Cuando se llega a la Edad de Hierro, estación en la que estamos ahora, la angustia, el temor, la sensación de fracaso, es evidente durante un largo periodo de tiempo. Pero, cuando llega ya casi el final, por no decir

el final mismo de esta Edad de Hierro, entonces la angustia, el temor, la agresividad y el miedo empiezan a enseñar sus caras más angustiosas, sus lados más rebeldes. Y esto ya, sin duda alguna, es motivo para desear un cambio.

Y, más que desear, esperar que el cambio se produzca para, nuevamente, entrar en una nueva estación, en una nueva edad, en un nuevo periodo. Un periodo que podemos denominar como el de la Edad de Oro.

Así que ahora estamos ya al final de esa época de Hierro, y dicho hierro está agotando sus capacidades, su resistencia, y es el momento de analizar. Y podemos analizarlo precisamente porque nuestra capacidad mental y psicológica está preparada para ello.

Extrapolando este acontecer al grupo Tseyor concretamente, hemos de decir que su situación no es menos que la situación general. El grupo Tseyor es una pequeña muestra, pero de idénticas proporciones con la masa general. En el grupo Tseyor también existen mentalidades derrotistas, temerosas, desconfiadas, individualistas, materialistas...

Y, ¿cómo no?, existen mentalidades espontáneas, agradecidas, amorosas, hermanadas, ilusionadas..., porque han llegado a ser conscientes de que algo está sucediendo muy importante en este mundo, en nuestras vidas, en nuestras psicologías. Gracias a esas mentalidades activas, amorosas y con ánimo íntegro de dar sin esperar nada a cambio, se ha podido crear la masa crítica correspondiente.

Una masa crítica amorosa, plenamente amorosa, que sabe acoger en sus brazos incluso a los disidentes, a los temerosos, a los egoístas, a los individualistas, a los materialistas... Porque sabe que en el fondo están abocados a reconocerse verdaderamente, y que lo harán gracias a que esa masa crítica es tolerante.

Sin embargo, el movimiento que se está registrando ahora, es un movimiento cósmico trascendental con un periodo de maduración muy delicado y, fácilmente, puede ser retrasada su acción, su accionar.

Sí, fácilmente puede sufrir un retraso, aunque no abandonar su objetivo. Tal vez, como digo, retrasar algún tiempo la búsqueda hermanada de dicho objetivo, pero no paralizar al colectivo de tal forma que se pierdan todas sus ilusiones y anhelos por un mundo mejor.

De todas formas, todos los que son conscientes del paso que están dando, de que ahora es el momento de actuar, de mirar hacia adelante, de desapegarse, de no temer, ahora, digo, es cuando esa fuerza

microscópica, que conforma el núcleo de Tseyor, debe avanzar para fortalecer el vínculo necesario y conveniente para recibir adecuadamente al Cristo Cósmico, en puertas.

Esa Edad de Hierro, ahora se termina. Está dando sus últimas palpitaciones y duras serán sus angustias. Merecerá, pues, que prestemos atención y nos propongamos no sucumbir. Tener la visión muy clara, los objetivos también.

Sugiero que tengamos muy claro, pues, cuál es nuestro objetivo, y nos dejemos de imágenes que puedan reflejar espejos tridimensionales y, por lo tanto, imágenes falsas que puedan inducir a la confusión.

Debemos, y digo debemos, agarrar fuertemente nuestro objetivo, que es la hermandad. Ir todos unidos, cogidos fuertemente de las manos, porque esta es la única manera posible para superar los obstáculos.

Muchos, en Tseyor, aún desconfían de dichos objetivos, no creen que esto sea posible. Creen que el mundo se arreglará solo. Creen en un sin fin de teorías y filosofías.

Incluso, muchos desconfían del propio contacto. No creen que sea posible que unos seres del espacio puedan comunicar tan fácilmente sus impresiones, les parece algo irreal.

Y en su pensamiento lógico y determinista, es normal que así lo piensen. Pero, también puedo decir a todos los que así piensan, que la vida, el universo en conjunto, es más sencillo de lo que parece. Los milagros no se producen; los milagros se producen solamente en las mentes de los ignorantes. Y todos somos ignorantes, claro está, incluso el propio Shilcars. Pero sí tiene el cosmos una gran ventaja y, a través de sus mecanismos, puede y así lo ofrece, y así lo atestiguan mis palabras, comunicar entre dimensiones.

Y facilitar la necesaria referencia y, si cabe, los conocimientos necesarios como para que los seres atlantes que están un eslabón más abajo puedan reincorporarse en esa marcha ascendente hacia las estrellas.

Muchos de vosotros desconfiáis, y es lógico, del puro contacto que pueda realizarse con Shilcars. Y es normal que así sea. Claro, no habéis experimentado aún lo que es verdaderamente el contacto con seres del espacio. Únicamente os habéis procurado entender en esta dimensión. Y “entender” entre comillas, porque ni eso habéis logrado aún. No habéis logrado, por supuesto, hermanaros después de miles de años de pedirlo el Cristo Cósmico.

Y, si no habéis podido llegar a un entendimiento entre vosotros, lo suficientemente importante en cuanto a su peso o masa crítica, ¿cómo vais a poder llegar a comunicar con otras dimensiones? Esto es así de simple, esto es así de sencillo. Esto, sin duda alguna, os ha de hacer reflexionar.

Aunque hay un punto de esperanza verdaderamente, y es en este minúsculo grupo, en esta micropartícula que representa al grupo Tseyor, que ha conseguido llegar a consolidar una perfecta masa crítica. Y lo ha hecho sin ciencia, sin tecnología, sin conocimientos avanzados de ningún tipo, porque lo ha hecho a través del amor que palpita en los corazones, y esto es lo más importante.

Y, cuando se haya llegado a este punto, los integrantes de este grupo que consigáis hermanaros y ser uno solo, todos vais a comprobar y a experimentar. Y os vais a poner en el mismo nivel, todos. Y en ese momento podréis abrazar otros niveles de consciencia, porque en realidad os pertenecen. Pero no antes.

Y también os digo que no abracéis la tecnología, la ciencia, el desarrollo de vuestras mentes intelectivas, tanto como para abandonar la pureza de la espiritualidad, el pensamiento de niño, la imaginación y la creatividad. Porque si os desequilibráis en ese aspecto, la entropía os ganará la partida y vuestra mente se resolverá a través de un cero absoluto. Porque vuestra memoria desaparecerá, por cuanto no vendrá sustentada por un equilibrio profundo, dentro del desapego.

Así que vayamos avanzando por ese camino de hermandad; el conocimiento vendrá progresivamente. El conocimiento técnico, científico no importa demasiado, y sí importa cuando el equilibrio es completo en la mente humana.

Entonces descubriréis cuánta verdad existe en estas palabras, entonces os daréis cuenta, muchos de vosotros, que habéis estado perdiendo el tiempo miserablemente.

Y muchos de vosotros no llegaréis, a no ser que la hermandad, esos brazos abiertos del grupo Tseyor, os recojan, ayuden, incluso retrasen su camino, para favorecer vuestro ascenso. Pero, si no es a través de la hermandad, os quedaréis en el camino, polvo seréis.

Y digo todo esto, amigos hermanos, en una época de fin de la Edad de Hierro en la que se vislumbran ya unos horizontes de esplendor, de claridad. De maravillosa verdad, en definitiva.

Durante este recorrido, que está englobado en el Duodécimo Pliego, y último, hallaréis verdaderos obstáculos.

Mucha angustia para aquellas mentes que no saben lo que están viviendo en estos momentos, y que no sabrán lo que estarán viviendo en momentos futuros, por cuanto su orgullo, su somnolencia, no les habrá permitido hallar ningún viso de verdad y descubrir ni tan solo una pequeña chispa de iluminación. No se habrán descubierto a través de ellos mismos, porque voluntariamente habrán abocado todo su interés, todo su esfuerzo, toda su vida, en cosas tan banales como el intentar descubrir el “sexo de los ángeles.”

En este punto, amigos, hermanos, creo que ya es hora de que os hagamos saber, a todos aquellos a quienes les interese saberlo, que se está procediendo a un barrido energético universal.

Todos los planetas están recibiendo dosis elevadas de electromagnetismo y otras energías muy poderosas y, como digo, están barriendo todo el proceso mental de mentes de vuestro nivel en todo el universo.

Su capacidad de barrido es muy fuerte. Muchas mentes perderán lo que ya saben, lo aprendido. Muchas mentes brillantes, poderosas, inteligentes, y de gran conocimiento, quedarán convertidas en nada.

Empezarán desde el primer nivel, incluso muchas mentes deberán aprender a hablar de nuevo, y a reconocerse como seres que piensan que piensan.

Esto es así. Y los primeros indicios, claro está, están precisamente en esas energías que van llegando. Y los síntomas son la dispersión, la confusión, la enemistad, la individualidad, el miedo, la angustia, el materialismo...

En vuestras mentes se está produciendo un *shock* terrible, muy fuerte, esto es algo parecido al caos. Pero no os alarméis, esto es para reforzar vuestras mentes al máximo, para dar cabida a otros pensamientos. Y en ello estamos.

Para eso hoy queremos indicar, por primera vez, un taller que llevará a cabo nuestro hermano Melcor. Él os hablará, indudablemente, del porqué ahora ya, en esta época, intentamos que vuestras mentes y corazones entiendan profundamente tal ejercicio, muy importante para los tiempos venideros.

3. TALLER DE PREPARACIÓN PARA EL FINAL DE LA EDAD DE HIERRO (MELCOR)

COMUNICACIÓN INTERDIMENSIONAL NÚM. 305 (9-4-2010)

Queridos, hola, ¿cómo estáis? Veo que bien, al menos aquí en la nave estáis todos muy felices y contentos. Haced lo mismo aquí, en este cuerpo tan denso. Estad contentos y felices porque no estáis solos, estáis acompañados por todos. Soy Melcor.

En estos tiempos en los que estamos ahora, amigos, es el momento de empezar a prepararos para unos ejercicios mentales, una gimnasia mental muy adecuada.

Especialmente para que estéis preparados y podáis recibir parte de vuestras réplicas, en compensación por la pérdida de elementos, en este caso neuronas, que pueden llevar hacia un punto de nulidad, de no efectividad, y así no poder accionar debidamente en este mundo dual, en este mundo de apegos en el que, en este caso vosotros, estáis involucrados.

El presente taller se llevará a cabo por mi persona, que os guiará. Os indicará los puntos importantes a tener en cuenta. Más adelante, si es preciso, podéis pedir aclaraciones.

Y, principalmente, el ejercicio va destinado a que aprovisionéis la capacidad neuronal necesaria para, en cualquier momento que sea preciso, podáis hacer uso de la capacidad de cualquiera de vuestras réplicas que, en un plano interdimensional, esté más cerca de vuestra vibración.

Así, en el supuesto de que por razones electromagnéticas vuestras mentes desconectasen, y hablo claro, podríais funcionar igualmente con la aquiescencia, incluso la simbiosis perfecta, de la réplica que más cerca de vosotros estuviese. Y así, de esta forma, continuar por ese camino verdadero de la espiritualidad.

Claro, para llegar a este punto, el de conectar con réplicas más avanzadas en vibración, se necesita que la vuestra aquí suba también de vibración.

Milagros no los vamos a realizar, no es posible, pero sí vuestra voluntad conseguirá todo aquello que se proponga. Voluntad participativa en primer lugar. Y amorosa y de hermandad.

Si trabajáis juntos en un mismo objetivo, haciendo entre todos la misma fuerza ascendente, vais a lograr que vuestra vibración aumente.

Y si vuestra vibración aumenta, lógicamente conectaréis de plano con vuestras réplicas, con las réplicas más cercanas a vosotros dentro de esta Edad de Hierro, y así poder asistirlos progresivamente -a través de los cambios neurológicos y adeneísticos y cromosómicos que se vayan produciendo- estableciendo en cada momento, resituando debidamente, claro está, la capacidad propia de vuestras personas.

Este es un momento interesante, importante. No vais a necesitar conocimientos técnicos ni científicos, vais a necesitar únicamente abriros a ese nuevo universo de comprensión. Y, ante todo, creer en que ello es posible. Si así lo creéis, si creéis que ello es factible, que podéis conseguir alzar el vuelo por vuestro propio esfuerzo, lo lograréis.

Os animo a que os pongáis manos a la obra, los que queráis por supuesto, todo el mundo es libre de hacerlo o no, todo el mundo es libre de creerlo o no. Respetaremos siempre vuestro pensamiento y vuestro libre albedrío. No vamos a añadir nada más, creo que "A buen entendedor...".

Así que vamos a proceder a una pequeña relajación guiada, para resituar vuestros cuerpos y mentes adecuadamente.

El ejercicio trata, en su segunda parte, de la conexión entre el apéndice -que es el órgano inmunitario por excelencia-, y el coxis. En base a la unión y enroscamiento de dicho coxis, a través del hilo de oro que en un ejercicio anterior ya explicamos.

Este ejercicio, pues, empezará con un método de inmunización breve, para posteriormente enlazar con el coxis, punto en el que, a través de una determinada vibración, pondremos todo nuestro esfuerzo energético, en este caso vosotros, para empezar a vibrar debidamente -ascendiendo en vibración, por tanto en grados de amor- y así facultar que nuestra réplica, o réplicas interdimensionales, puedan propiciar el inicio de una simbiosis.

Ese hilo de oro unido al coxis a través del apéndice, estimulará una vibración determinada, lo haremos vibrar y, dicha vibración, será con la nota La.

Dicho ejercicio, quiero anticipároslo, tarde o temprano será una labor que llevarán a cabo los Muul. Y podrán aplicarla allá donde vayan, allá donde haya hermanos que sí crean verdaderamente en su efectividad. Aunque ahora sugiero, mientras no digamos lo contrario, es decir abramos la capacidad de que vuestras mentes puedan llevarlo a cabo como Muul, que os abstengáis verdaderamente de hacerlo.

Insisto, amigos, hermanos, esta es una primera prueba de adaptación guiada por nosotros. Pero, en ningún caso, hasta que no os lo comuniquemos de forma fehaciente, desde aquí mismo, absteneros por favor de llevarlo a cabo por vosotros mismos. Aún en el nivel Muul. Gracias.

Empezaremos por tres respiraciones profundas; estaremos sentados cómodamente o estirados...

En la mano tendremos nuestra piedra, y si en este momento no disponemos de ella, imaginar que la recogemos en la nave y la tenemos consigo.

Imaginaremos, ahora, un punto de luz, un pequeño punto de luz en nuestro cerebro, que irá girando y efectuará un barrido en espiral, iluminando todas las parcelas de nuestro cerebro.

Ese pequeño punto de luz revisará y, si es menester corregirá, alguna anomalía, algún pequeño indicio que en el futuro pueda llevar a consecuencias desagradables. Y lo hará al paso circular, descendente, en nuestro cerebro. Irá bajando progresivamente...

Mientras, vamos siguiendo con esa respiración relajada. Nada debemos temer, todo está bien.

Dicha lucecita está iluminando vuestros ojos, vuestros oídos... Revisándolo todo. Vuestra boca, lengua, paladar...

Girando y girando, va descendiendo por el cuello, hombros, corazón, pulmones, estómago... Va bajando en círculos descendentes... Piernas, pies...

Y, al final, ya en las extremidades inferiores, se crea una especie de raíces en las extremidades de los pies que se dirigen directamente al centro de vuestro planeta, al centro de la Tierra.

Todo el barrido que ha efectuado ese pequeño punto de luz, de limpieza y regeneración exhaustiva, se traslada por ambos pies, a través de las raíces, hasta el centro de la Tierra. Y ahí, esta acoge todas las impurezas que hayan podido generarse en dicho barrido.

Una vez esa pequeña luz ha hecho este trabajo, asciende nuevamente por las raíces hasta los pies, girando...

En círculos ascendentes, va recorriendo todo el cuerpo y llega a la cabeza... Y sale de ella y se expande por todo el Universo, aportando al mismo toda la pureza que hemos conseguido alcanzar a través de la regeneración.

Y el cosmos, en su bondad infinita, nos devuelve multiplicada esa pureza energética, y esta penetra nuevamente por la cabeza...

En círculos descendentes, llega hasta las extremidades inferiores, pasa por las raíces que hemos creado en conexión con el centro de la Tierra, y llenamos a nuestro planeta, maravilloso planeta, en este caso el vuestro, de pureza y de regeneración multiplicada.

Damos gracias al planeta por su servicio, por su bondad.

Ya en estos momentos, nuestro cuerpo, nuestro organismo purificado y limpio espiritualmente, sin ningún pensamiento o temor o desconfianza, está preparado para recibir la afinación de réplica, la conjunción o simbiosis progresiva de nuestra réplica más cercana...

A través de dicho ejercicio amoroso, hemos conseguido que nuestro cuerpo se ponga en sintonía perfecta para el primer, y digo primer, desembarco energético espiritual replicante.

Dirigimos nuestro pensamiento y mirada interior hacia nuestro apéndice, observamos que brilla con rayos de oro, y despegamos uno de los hilos que lo envuelven -producto de una operación anterior que hicimos previa a un trabajo energético- y con dicho hilo unimos el final de nuestra columna vertebral, el coxis. Lo enrollamos debidamente, con mucho amor, con mucho cariño. Y lo tensamos. En este momento, al tensarlo, del cosmos nos llega un “soplo”. Y ese soplo hace vibrar el hilo de oro tensado, a través de la nota La.

Nuestra réplica más cercana se apercibe de este proceso transmutador, de este trabajo alquímico y se impregna totalmente de dicha nota La, procurando una simbiosis.

Sabe, muy precisamente, que está conectada con uno de nuestros cuerpos -cada uno tendrá su réplica, por supuesto- pero ella sabe que al

final se le dará cabida porque ha sintonizado con una determinada frecuencia, y la comunión se ha llevado a cabo para dicho fin.

Dejaremos, pues, que esa asociación espiritual, esa comunión cósmico-crística que se ha llevado a cabo, y lo ha sido con total éxito, vaya haciendo su trabajo.

Ahora es menester que todos y cada uno de nosotros seamos conscientes del trabajo realizado, seamos conscientes también de que se ha reforzado, o está en vías de reforzar, nuestro intelecto.

Que cuando la energía, por las circunstancias que antes he enumerado, active ciertos resortes y pueda llegar, muy remotamente, claro está, a la desconexión instantánea, esta pueda no producirse gracias a la simbiosis, gracias a la unión replicante.

Amigos, hermanos, guardad el debido equilibrio de vuestras personas. Amaos como el cosmos os ama, todos sois iguales. Todos somos lo mismo. Somos “distintos” en vibración, pero iguales en esencia.

Así que no hay nadie diferente. Y sí iguales, y sí hermanos, por lo tanto nada temáis, nada va a suceder que no podáis controlar, y esta es la palabra, controlar a través de vuestra mente en equilibrio. Y os daréis cuenta de que esta vida en lugar de un drama puede llegar a ser un juego excelente y divertido.

Guardad el equilibrio y proponeros hacerlo por siempre, permaneced en equilibrio siempre. Y abiertos a lo nuevo, curiosos, investigadores. Como niños.

Me despido por hoy, próximamente volveré, así que tendréis que soportarme. Amor, Melcor.

4. UN FINAL DE CICLO SE ACERCA

COMUNICACIÓN INTERDIMENSIONAL NÚM. 307 (23-4-2010)

Efectivamente, estamos en la Edad de Hierro. Un fin de ciclo se acerca vertiginosamente y también con un gran positivismo y una gran realidad.

Por fin se van a despejar incógnitas. Se va a clarificar un panorama mental que propiciará hallar la verdad, la realidad objetiva, con mucha más efectividad, si cabe, que hasta ahora. Es un proceso que el cosmos tiene asignado con una sincronicidad casi perfecta.

Y en este periodo estamos todos abocados, en el mundo de manifestación, en esta realidad subjetiva, en este mundo compuesto de tiempo y espacio que, por cierto, es un tiempo ficticio e ilusorio pero muy efectivo para conseguir levantar el vuelo hacia las estrellas. De todos aquellos atlantes que han entendido la buena nueva del renacimiento cósmico crístico.

Estos son unos momentos delicados, porque se está desarrollando el embrión de una raza atlante de este nivel, que jamás se había realizado con dichas características, y que va a posibilitar la claridad mental necesaria como para elevar el nivel vibratorio de todas nuestras réplicas. Y digo todas nuestras réplicas, por cuanto desde la parte más elemental hasta la superior, ambas rodarán en un púlsar mucho más efectivo, positivo y eterno.

Ello quiere decir que el desarrollo de esa capacidad mental, que a todos nos afecta y que es proporcional a nuestros distintos niveles o frecuencias vibratorias, nos llevará a la comprensión y si cabe a la iluminación, mucho más profundamente.

Así que a todos, en este proceso que muy pronto se va a abrir a través de nuestras mentes, nos espera un magnífico regalo, un magnífico obsequio crístico. Todo es, según nuestro parecer, una gran noticia y

queremos transmitirla a nuestros hermanos menores como copartícipes de esta creación cósmica.

Sin embargo, todo este proceso no es fácil, ni lo será a partir de ahora. Cada vez las energías procedentes del Sol Central, de donde va a partir el rayo sincronizador, nos van a exigir a todos una mayor concentración, lo que significa unidad, hermandad.

Este es un hecho incuestionable: la fuerza de la hermandad, de la unión, de la amistad en unos objetivos comunes, refuerza la capacidad de todos y cada uno de nosotros, a modo de alquimia, y produce unos efectos que de forma individual no se llevarían a cabo ni se producirían. Esto es así, y debemos entenderlo.

La mente física, el racionalismo empírico, no puede entender de ninguna manera este proceso porque no tiene lógica; es de una ilógica constante y eterna. El cerebro físico es un acumulador de conocimiento, de sabiduría en minúscula, pero el cerebro no puede acumular conocimiento trascendente, no está hecho para eso.

El conocimiento trascendente se adquiere cuando, en la transmutación, conectamos con el mundo adimensional. Ello nos viene a indicar que el conocimiento verdadero y objetivo, es. Está siempre, eternamente. No ha de elaborarse, únicamente se ha de beber de la fuente correspondiente.

Así, una mente física, únicamente puede procesar un conocimiento que ya es sabido, que ya se ha instaurado, que ya se ha, entre comillas, “inventado”, pero la mente recurrente, la mente tridimensional, la mente lógica no es creativa y, por lo tanto, no puede coparticipar en este acto cósmico crístico.

Esto último, dicha cocreación, la hemos comentado en más de una ocasión. La misma se produce por el incuestionable hecho de ser copartícipes en un acto creativo de ámbito adimensional, y más allá de la adimensionalidad: en ese espacio cero o absoluto en el que todo está, y es y no es, en potencia.

Así pues, en el proceso de transformación, que invariablemente aparecerá al final de esta Edad de Hierro, instantáneamente también se va a producir un despertar de la consciencia y la mente humana se iluminará.

Tal vez, muchas mentes no puedan resistir dicha transformación, por cuanto no estarán preparadas para asumirla verdaderamente, pero sí muchas otras, cientos de miles de millones, podrán darse cuenta de dicho proceso e instaurarlo en su ADN más profundo y mejorarlo, rentabilizarlo.

Y asumir verdaderamente su nueva condición de atlantes, sin cortapisas, sin oscurantismo.

Aquí desde luego, en esta 3D, podemos prepararnos, si cabe, en un contexto común de unidad. No hace falta tener grandes conocimientos, y sí grandes dosis de humildad y de compañerismo.

Los campos morfogenéticos actúan, y de hecho lo están haciendo de forma magnífica durante todo este tiempo, y van equilibrando los vasos comunicantes de cada uno de nosotros, poniéndolos todos al mismo nivel.

Eso es, llegará un momento en que el nuevo nivel vibratorio, en la instauración de la Edad de Oro próxima ya a establecerse, proporcionará a todos los seres humanos, a todos los seres atlantes de vuestro nivel, el mismo nivel. Aunque superior en frecuencia.

Hasta aquí el proceso es muy simple de explicar y, tal vez, muy difícil de llegar a asumir verdaderamente en vuestras mentes. Hay demasiados fenómenos que afectan al buen entendimiento, en principio, de dicho proceso. Existen aún muchas dudas con respecto al inicio de ese nuevo tiempo que se acerca, como también existen muchas dudas con respecto al final de los tiempos.

Muchas de las ideas que en vuestro pensamiento existen lo son adquiridas por terceros, por lecturas, y muchas de ellas subjetivas por cuanto se han deformado a lo largo de los tiempos, y también adrede para llenar de confusión y desasosiego a todos aquellos que de buena fe, durante el transcurso de los años y de los tiempos, han actuado.

Muchos han dispuesto el conocimiento a su antojo y han proporcionado a la masa aquello que más les ha interesado. Es decir, han actuado con interés, con premeditación, con alevosía, buscando su propio interés, su beneficio. Por eso, la masa ahora en estos momentos está algo confusa, dispersa, desconcertada y también muy desconfiada.

El cosmos nos ofrece ahora la posibilidad de volver a adquirir la confianza y la naturalidad de nuestra forma de actuar, de nuestra forma de razonar también. Hemos de saber aprovecharlo y utilizarlo en bien de todos.

Solo con la bondad de nuestros actos, la firmeza de nuestras convicciones, el anhelo por un mundo mejor para todos, y dando sin esperar nada a cambio, nuestras personas florecerán como seres atlantes, como seres humanos.

Ahora es, pues, el momento de actuar, pensando en que estos momentos son adecuados para ello. Empecemos por creer en nosotros mismos y en nadie más.

No desconfiemos. Pero tampoco confiemos en que todo nos lo darán hecho: busquemos la manera de que todos y cada uno de nosotros podamos poner ese granito de arena imprescindible para construir la gran catedral en la que todos puedan cobijarse.

El primer paso será, pues, confiar en nosotros mismos y esperar pacientemente.

Y también, no sembrando dudas y creando en nosotros mismos la dispersión.

Estaremos de acuerdo en una cosa, y es que el cosmos necesita igualmente de aquellos hermanos, de aquellos seres atlantes, que voluntariamente se han ofrecido para crear la dispersión y la confusión. Esto es un alambicado proceso que no es fácil, es muy complejo, y además entra de lleno en la transmutación.

Por lo tanto, el cosmos sabe -pide también- de aquellos voluntarios que sacrificándose incluso en su propia evolución, sabiéndolo en su propio interior mental, en su subconsciente, acepten que actuando de dispersores se dispersen a sí mismos y se expongan a perder la memoria cuántica y a desaparecer de este mundo de manifestación. Perdiendo la posibilidad de dar el salto cuántico.

Es un gran sacrificio de los hermanos que así actúan. Pero, para entendernos, las ramas del castaño deben romperse, deben caerse, para que el mismo dé los frutos adecuados. Sin embargo, también, en este pequeño grupúsculo que es fiel representación de una masa crítica en todo el orbe, en todos los esquemas planetarios existentes en el mundo de manifestación, y son miles de millones dentro del multiverso, existe la posibilidad de reaccionar ante ese compromiso adquirido, cambiando en un momento determinado su trayectoria y sumándose a este proceso del renacimiento.

No todos los que han adquirido dicho compromiso están obligados a ello. También pueden cambiar y sumarse al positivismo, al objetivismo, a la realidad circundante -para eso se es libre en todo momento- y modificar trayectorias.

Cuando uno se da cuenta que actúa de dispersor, para él es una gran prueba -para él o para ella- y en todo momento puede cambiar su trayectoria y como digo sumarse al carro evolucionista.

Sepamos reconocer este trabajo dispersor y de confusión que aparece constantemente en nuestro panorama mental. Siempre será lo mismo. Es una cadena rutinaria que cada vez nos ofrecerá el mismo plato. Y cada vez el plato será más abundante, hasta incluso para llegar a la indigestión.

Aunque, sepamos reaccionar todos y, en un esfuerzo de unidad, démonos cuenta de si estamos variando el flujo normal y adecuado del carro evolutivo.

Démonos cuenta algunos de nosotros, todo y actuando según nuestras convicciones, si podemos estar variando nuestra dirección y abocándonos, y abocando también a los demás, al carro involutivo.

En el universo o plano cósmico no existen las direcciones, y uno sin darse cuenta puede tomar el camino inverso al salto cuántico.

Démonos cuenta de ello y reaccionemos, pero no oponamos resistencia. Que nuestro estado natural no se afecte. No perdamos el equilibrio al darnos cuenta de manifestaciones inversas a nuestras convicciones, a nuestro proceso evolutivo.

Aceptémoslo como un trabajo que hermanos nuestros están realizando. Y aceptemos también que están actualizando y validando su actitud evolutiva, que han escogido el riesgo, pero que indudablemente lo ha sido con total libertad. Y confiemos plenamente en que en un momento determinado se van a dar cuenta, modificarán su trayectoria y se sumarán al carro evolutivo hacia la ascensión, hacia la iluminación.

En todo este estado de cosas se van a producir incontables desajustes, mucha confusión y dispersión.

Por un lado, el planeta está regenerándose, está transformando su superficie. Está preparándose para ajustarse al tiempo real.

Muchas cosas van a cambiar y, en especial, va a cambiar la fisonomía de nuestro, en este caso, vuestro querido planeta. Van a transformarse sus esquemas, hasta ahora influenciados por una época: la Edad de Hierro. Y al cambio se va a producir un ajuste.

Dicho ajuste va a procurar mucho dolor para todos aquellos que ignoren el proceso, que se aferren a sus convicciones y que, por su rigidez mental, no sean capaces de observar un gran cambio. Un cambio que propiciará la libertad auténtica en este planeta.

Dejemos que las cosas vayan siguiendo su ritmo, que el tiempo vaya afirmando su estructura. Y sus raíces, que lo serán para un buen número

de años, miles de años más en una nueva creación, en una nueva estación en la Edad de Oro.

Aunque también hemos de pensar que estando en los fines de esta Edad de Hierro, estando tan próximos al cambio, los extremos se tocan y se mezclan. Y ahí está un cierto “peligro”, entre comillas, de mayor confusión: la tridimensionalidad, que lo es de este planeta Tierra, está muy cercana a los submundos.

Y esos submundos ejercerán su gran influencia en este otro de manifestación. Submundos mentales que forzarán trayectorias vivenciales: afectarán muy mucho mentalidades que en un determinado momento no tengan asegurado su posicionamiento.

Dichas mentes recibirán influencias de los submundos, incluso creerán las impresiones que dichos mundos atómicos les ofrezcan. La mente captará dichas influencias y creará a pie juntillas su realidad.

Entonces va a existir una gran confusión mental y muchas mentes se desequilibrarán por completo, pero antes de dicho desequilibrio crearán mucha más confusión.

Esto está dentro de los parámetros naturales del proceso vinculante con la nueva Edad de Oro. Esto formará parte también de los embudos con los cuales deberemos enfrentarnos todos. La regeneración exigirá dicho sacrificio.

Aunque si somos valientes, si en nosotros anida la nobleza y la bondad, y no existe asomo de interés ni de egoísmo, y sí tan solo el de favorecer el tránsito lo mejor posible, con amor, unidad y hermandad, los submundos, esos mundos atómicos tan cercanos por estar en los tiempos que estamos atravesando, se separarán de nosotros y nos dejarán actuar.

La clave está, repito, en actuar debidamente: equilibradamente y con mucho amor. Esto invalidará los descensos a los mundos o submundos en los que anida igualmente el pensamiento tridimensional, el pensamiento lógico.

Son submundos también y, aunque mentales, se constituyen en tiempo y espacio. Y son, a la vez, submundos en los que uno puede pernoctar eternamente. Hasta disolverse a través de la transmutación propia de las edades que vayan transcurriendo en este espacio ilusorio, en este tiempo simbólico estelar del Yo en retroalimentación.

Amigos, hermanos, estad felices y contentos, actuad sin miedo, pero hacedlo hermanados, buscando lo mejor para los demás. Esta es la fórmula, la llave mágica con la que venceremos. En este caso, venceréis.

Castaño

Con respecto al mensaje inicial de hoy, Shilcars ha incidido sobre la buena nueva del renacimiento cósmico y de cómo se está preparando. Nos lo ha dado como noticia, tal vez en ello va implícita alguna novedad en ese proceso, algo que se haya producido recientemente, algún acontecimiento que acelere el proceso, que lo confirme, que lo corrobore aún más. ¿Nos puedes dar algún dato más al respecto?

Shilcars

Ciertamente nunca damos más de lo que vuestra mente haya podido asumir. Os damos siempre lo justo, aunque en un pequeño grado o porcentaje más, en función de vuestra capacidad de comprensión y de amor.

El hecho cierto es que estáis progresando, en cierta forma asumiendo un nuevo rol, aceptando también las contradicciones que puedan existir en vuestras mentes y que, de una manera u otra, os confunden. Siendo no obstante positivo el avance, y con ello poder superar esa barrera psicológica.

Por ello, nos atrevemos a ir manifestando poco a poco más novedades con respecto al proceso de cambio en ciernes. Falta aún, es lógico y natural, pero estáis avanzando, y según nuestros parámetros observamos que verdaderamente lo hacéis con ímpetu. Y la fuerza de unos cuantos ayuda a reforzar el esquema global del grupo, y creando y solidificando la masa crítica, su masa crítica al respecto.

Estáis, de alguna forma, confirmando nuestra impresión inicial cuando, en su momento, la Confederación decidió rescatar al planeta de su oscurantismo.

Desde un principio, la Confederación creyó en las capacidades del ser humano atlante de este planeta y tuvo que tomar decisiones, contradictorias para otras civilizaciones que, en este caso, creían que el nivel en el que debía resituarse vuestra civilización no sería alcanzable.

Niveles, que para la otra parte parecían imposibles, se han logrado,

se están logrando.

Y ello ha hecho y hace posible, cada día que pasa, poder abrir nuestros pensamientos mucho más profundamente y enviarlos, con mayor ilusión si cabe, nuestros comunicados telepáticos.

Anfibio

Hoy sentía como que era un día especial, y no sé por qué me siento contenta. Mas, físicamente, siento como si estuviese mi cuerpo haciendo un esfuerzo al límite, y yo quería preguntarle a mi réplica si tiene algo que decirme o qué me está pasando.

Shilcars

Cierto. Vuestra psicología está al límite y lo va a estar hasta el propio final de ciclo. Es buena señal que esté al límite, por cuanto estáis apurando al máximo vuestras capacidades.

Obviamente, esto no puede seguir así eternamente. La vida, en este universo, se ha hecho para disfrutarla plenamente, para vivirla intensamente, con amor, ilusión.

Este universo ha sido creado para el disfrute del propio Absoluto en la diversificación infinita.

Comprended que no es lógico que vuestras vidas aquí, en este mundo y en estos momentos, sean tan duras, tan difíciles, un teatro tan trágico. No es normal que esto sea así. El amor del Absoluto es inmenso y quiere ver a sus criaturas felices y contentas.

Por eso, ahora, dando los últimos estertores un final de ciclo, habiéndose “agotado” todas las capacidades de iluminación y de transmutación, tan simples como se suceden en las anteriores épocas, ahora, habiéndose “agotado” dichos recursos, es lógico y natural que exista tanta dificultad, tanto dolor.

Pero eso, además, es ilusorio, aunque parezca muy real. Todo es a modo de programa informático, para entendernos, pero en realidad nada sucede, nada puede destruirnos. Excepto nosotros mismos, en función de nuestra autodisolución voluntaria.

Cuando este ciclo desaparezca, aparecerá indudablemente una nueva época y el dolor y la muerte, junto a la enfermedad, habrán desaparecido.

Seremos lo que somos y seremos siempre, conscientemente, seres inmortales. Mientras mantengamos nuestra consciencia, seguiremos siendo inmortales. Nada nos va a destruir, excepto nosotros mismos voluntariamente.

5. VUESTRO PLANETA ESTÁ ATURDIDO

COMUNICACIÓN INTERDIMENSIONAL 308 (30-4-2010)

Estamos en invierno, un invierno en esta Edad de Hierro. Un invierno que cada día que pasa es más frío, más oscuro. La vida late muy aletargadamente, la confusión es evidente. Los estamentos públicos y privados hacen improbables esfuerzos para clarificar el panorama. Su propio panorama y el global al mismo tiempo. Todo ello trae consecuencias no muy agradables.

El mundo se da cuenta de su gran fragilidad. La naturaleza, además, muestra su disconformidad con un planteamiento que le ha sobrevenido casi sin darse cuenta. Ella no sabe a qué es debido tanta fragilidad, tanto desconcierto. Únicamente se rebela porque no es ese su modo de vivir, de evolucionar, de flotar en el espacio sin otro objetivo que cumplir con las leyes cósmicas que se le han impuesto.

Vuestro planeta únicamente “ve”, entre comillas, y observa también su deambular. Se le agotan los recursos, los pocos que hay se desperdician. Contaminación. Desespero de mentes que están sufriendo su propia angustia por el desconcierto de sí mismos. Todo ello, en suma, trae como consecuencia desequilibrio.

Y este planeta vuestro, hermoso planeta que navega por el espacio, se encuentra aturdido. No sabe, no comprende que es un final de estación. Que el invierno es cada vez más profundo, más frío, más inhóspito. No sabe tampoco que llegará la primavera de un nuevo día, de una nueva edad, la Edad de Oro. Él no sabe todo esto, y por eso se rebela también.

Y se decide a expulsar todo aquello que cree que no cumple con ese orden primigenio universal, aquello que atenta contra él mismo y, en su “ignorancia”, entre comillas, pretende regenerar el medio y actúa así, desconsideradamente.

Desconsideradamente para algunos, claro está, pero para otros muchos actúa como debe hacerlo, con instinto. Con un instinto de supervivencia. Instinto que le obliga a actuar así, por eso se rebela, por eso ruge desde sus propias entrañas. Porque quiere cambiar, quiere transformar su propia imagen, su propia corteza exterior. Así actúa la naturaleza.

Sin embargo, el ser humano atlante, aquel que piensa que piensa, sabe perfectamente que su obligación es reconocerse a sí mismo. Sabe que tiene un compromiso consigo mismo, y es el de descubrirse. Despertar de una vez y darse cuenta de que ahora es el momento de apoyar. De apoyar al propio planeta, a la naturaleza en conjunto, a los animales, plantas...

Ahora, el hombre que piensa que piensa, sabe que debe mantener sus aguas limpias, sus mares limpios, sus cielos descontaminados, y lo sabe porque a su vez se juega mucho, se juega su futuro como especie. Se juega el futuro de sus hijos y de su descendencia, y también la de los animales, sus hermanos pequeños, la de las plantas... En suma, se juega mucho el hombre que piensa que piensa.

Y por eso al hombre que piensa que piensa le toca ahora mantenerse firme en el timón, no delegar sus responsabilidades en otros, los otros no arreglarán nada. Cada uno arreglará su parcela, la corregirá y mejorará. Y la suma de todos hará posible que todo el planeta sobreviva en estos finales de era. Sobreviva a ese invierno frío y oscuro que cada vez lo será más y más.

Vuestro querido planeta tiene todo lo que se necesita. Ha procurado, durante miles de millones de años, mantener la llama viva de la espiritualidad. Efectivamente, la ha mantenido viva y llameante, y con ello ha procurado que toda vida en su interior haya llegado hasta ahora.

Ahora el planeta nos pide apoyo. Hasta ahora nos ha estado apoyando, ayudando. Dándonos vida y procurando mantener viva la llama de la espiritualidad para que pudiésemos disfrutarla todos nosotros y nuestras generaciones futuras, en este caso las vuestras.

Ahora el planeta nos pide ayuda y nos pide para eso que seamos amigos, que seamos hermanos de verdad, de corazón.

Nos pide unidad. Nos pide, además, unidad de criterios para que así, en esa unión de pensamientos, podamos ser efectivos, podamos ser ágiles en nuestras actuaciones, y podamos de una manera efectiva, como digo, ayudarle y al mismo tiempo ayudarnos todos.

Este proceso seguirá siendo cada vez mucho más oscuro. La oscuridad, básicamente, se refiere a ese oscurantismo ancestral, si bien también la oscuridad física será un hecho.

El planeta vivirá en penumbra, su fuego interno irá acelerándose, la contaminación también, y esto creará nubes, densas, pesadas, contaminantes, destructivas... Y también evitarán, en parte, que el astro Sol alumbre, dé calor y al mismo tiempo sane, todo el proceso vivencial.

En este proceso de transformación se vivirá angustiosamente, esto es un hecho. Pero más angustiosamente vivirán aquellas mentes en su dispersión, en su individualismo, en la negación de sí mismas ante el autodescubrimiento, que verán muy poco. No se darán cuenta, se atormentarán y, debido a su rigidez mental a favorecer el cambio de esquemas, se hundirán más y más en la desesperación.

Una mente desesperada, una mente angustiosa, es una mente desequilibrada. Es una mente que no sabe dirigir adecuadamente sus pasos, puesto que una mente desequilibrada no sabe dirigir sus pasos. Esto es evidente.

El planeta procurará, en todo momento, favorecer aquellos pensamientos de unidad, de amor.

El amor será el gran paraguas en el que se cobijarán todos aquellos que vibren en la bondad de sus actos y de sus acciones, y pensando en los demás sin esperar nada a cambio. Podrán sobrevolar dichos espacios oscurantistas y su mente se clarificará, de tal modo, que todo y a pesar de sus grandes dificultades físicas, todo y a pesar de la grave situación planetaria, vivirán felices y esperanzados.

Habrán comprendido, además, que todo es mental. Y los realmente cocreadores habrán empezado a participar de la magia que proporciona la bondad y el amor. Estando incluso en tierra hostil, encontrarán su propio paraíso donde descansar, donde enriquecerse espiritualmente, donde vivir esperanzados.

Es un hecho, pues, que no podemos evitar el proceso de oscurantismo, el proceso de regeneración planetaria, ello sería atentar contra el equilibrio del cosmos. Pero sí podemos entender que este proceso debemos pasarlo así, de este modo, sabiendo además que terminará y se olvidará. Y se comprenderá tal olvido por cuanto después llegará la iluminación.

En el entreacto, entre el invierno y la primavera, este punto, será muy crítico. Espero amigos, hermanos que os podáis dar cuenta de tal

hecho astronómico y planetario, aunque nosotros, los de la Confederación, intentaremos mandaros el máximo de ayuda y apoyo, en todos los aspectos. Pero realmente la situación deberéis pasarla, como se pasa una enfermedad, como se pasa un contagio. Al fin, libres de pesares, comprenderéis lo necesario que habrá sido dicho proceso, porque el segundo no podría llegar sin el primero.

Amigos, hermanos, esta situación terminará, se agravará en algunos aspectos, pero todo desaparecerá felizmente, y veremos la aurora de un nuevo día.

Ahora es el momento de unificar criterios y pensamientos, ahora es el momento de participar en la creación de las futuras sociedades armónicas. Instalad vuestros reales asientos donde queráis, donde anheléis, donde creáis que es el mejor sitio para hacerlo.

Allí donde creáis que debéis hacerlo de corazón, allí estaremos todos unidos para favorecer dicho proceso.

Allí donde haya discordia, donde haya confusión, donde exista el egoísmo, donde exista el afán de supremacía, allí no estaremos. Allí tampoco vamos a intervenir, pero tampoco ayudar.

Allí donde vuestros pensamientos amorosos, de hermandad, de compartir lo poco que tengáis, y compartirlo de corazón, allí estaremos nosotros ayudando.

Y, allí donde deis un pan a los demás sin esperar nada a cambio, incluso desproveyéndoos de vuestro propio pan, allí nosotros estaremos dándoos miles de panes.

Antes, claro está, necesitamos ver vuestra participación, de qué sois capaces ante la adversidad.

Antes, tenéis que veros a vosotros mismos cómo sois, cómo reaccionáis.

Antes, tenéis que reconocer a vosotros mismos y ser valientes para afrontar lo que sois verdaderamente, aunque esto duela. Y si duele será señal de que habéis comprendido realmente cómo sois.

Y en este punto, una vez comprendida verdaderamente vuestra situación, empezaréis a tejer esa red de hermanamiento por todas partes. Y en todas partes estaremos ayudando, indiscutiblemente. Antes no, por supuesto.

Y a todos aquellos que ya han iniciado el camino o la búsqueda de esos lugares en los que cultivar la amistad y el amor entre todos, a todos

aquellos que, sacrificando sus prebendas, sus gustos o sus apetencias, ya están pensando, en todo el planeta, instalar esos lugares de cobijo, de unidad, de amor, de cariño, lo cual son los primeros indicios de la creación de las sociedades armónicas, allí estaremos con todos. Toda la Confederación, todo el universo, ayudando.

Y allí, aun en la oscuridad más profunda, aun en el frío más absoluto, allí estaremos nosotros dando calor y fluyendo.

Camello

Quería preguntar sobre la Edad de Hierro. Lograremos el Muul, que van a dar lo que recibieron, el mensaje, a los demás, se van a formar los pueblos, después los portales interdimensionales, y vendrá algo antes del rayo sincronizador, y ese algo que vendrá es cuando estaremos en esas puertas adimensionales, a las que podremos entrar y salir. ¿Y qué más con respecto a la humanidad, cómo la podremos ayudar físicamente? ¿Aportaremos cosas a través de esas puertas? No quiero imaginar que sean solo para nosotros. ¿Nuestros cuerpos desaparecerán físicamente? A veces tengo dudas sobre este acontecimiento oscuro y frío que vendrá.

Shilcars

Nunca he hablado de la muerte física en estos extremos. Es obvio que siguiendo esa misma rutina vivencial llegaremos a la misma, a la muerte física.

Pero, es también cierto que podemos compaginar perfectamente nuestro deambular existencial sin necesidad de repeticiones. Obviando, claro está, ese corte, ese desenganche propio de una muerte oscurantista, de una mente miedosa, de una mente egoísta. Y podemos hacerlo ya, en estos momentos, porque nuestra vibración nos permite llegar a comprender este acto cósmico.

Y podemos trascender nuestro pensamiento y podemos autorregenerarnos, sin necesidad de pasar por ese cruel estado. Que indudablemente en muchos casos nos aboca, por un tiempo determinado, en los submundos para salir de ellos reflatados.

Y esto, comprenderéis que es así porque en los submundos se nos fustiga de forma implacable para que nos despojemos de nuestros

agregados, de nuestros pensamientos egoístas, individualistas, interesados...

También tengo soluciones para evitar ese traspaso, hoy por hoy innecesario, esas vidas recurrentes, y es la unidad.

Espero que entendáis lo importante que es la unidad entre todos vosotros, la unidad en hermandad. Sé que es difícil llevarla a cabo. Sabemos, en la Confederación, que vuestro nivel vibratorio aún no os permite abrazaros como auténticos hermanos, sin distinción.

Pero nuestra obligación es informar. Y digo que tengo una receta mágica para evitar en su momento ese estado repetitivo y recurrente, y llegar a la autorregeneración, sin necesidad de pasar por punto tan desagradable, pero a la vez tan necesario para la regeneración futura, y es, repito, la unidad en hermandad, la existencia de sociedades armónicas en las que prime el amor y el compañerismo.

Y, ¿sabéis por qué insisto en ello, sabéis por qué es tan importante que tengáis en cuenta la unidad sin fisuras? Pues porque en una verdadera unidad entre vosotros, formaréis una masa crítica y lograréis lo que individualmente o en pequeños grupos no alcanzaréis jamás, y es la alquimia de un acto cósmico crístico. Y esa alquimia la produce únicamente la unidad, el amor entre los hermanos, la hermandad.

Esa alquimia os produce un estado superior, una energía superior que os traslada a un determinado nivel vibratorio en el que quedáis inmunizados de cualquier deterioro físico y psíquico, reforzáis vuestro ADN. Y cromosoma.

Y el mismo se prepara para resistir cualquier embate egoico, precisamente porque a través de dicha alquimia os separáis prudentemente del mismo. Y en ese desapego os ilumináis.

Y ahí, amigos, hermanos, en este punto de iluminación, el ego no tiene nada que hacer. El pensamiento recurrente, tridimensional, egoísta, insolidario, nada tiene que hacer, porque no es su campo.

Saltador: hola Shilcars, ¿cómo implicarme más y ayudar en la búsqueda del pueblo Tseyor, para agilizar y no perder el tiempo tan preciado?

Shilcars

Estamos hablando de instaurar en ese invierno, crudo invierno que se avecina, las sociedades armónicas. Ahora es el momento de trabajar en ello, ahora es momento de movernos, codo con codo, para levantar ese ilusorio, en principio, mundo físico pueblo Tseyor, para dar cabida en él a un acto crístico, de tal naturaleza, que pueda regenerar a todos los que en ese mismo pueblo Tseyor se cobijen.

Únicamente es imprescindible abrir bien los ojos, observar a nuestro alrededor y pensar que para la instauración de tales cobijos será necesario el desprendimiento.

Únicamente el desprendimiento, el desapego, el trabajar para los demás sin esperar nada a cambio, el vivir en la modestia más profunda, aparentemente en la sencillez más profunda -que este punto lleva intrínseco la tecnología más avanzada- y el equilibrio mental más apropiado para llevar a cabo procesos de transformación y transmutación.

Por eso, únicamente se pide, os pedís, os debéis pedir a vosotros mismos, claridad para la elección. Y saber, también, a qué árbol nos arrimamos, qué tipo de árbol nos brinda su sombra y su cobijo y comprobar que el mismo sea dador de buenos frutos.

Om

Me venía a la mente cuando en 2007 y 2008 hicimos las convivencias, que fueron unos días que nos llenamos de tanta energía que estábamos como desbordados, y nos inundó estar juntos, la unidad. Por eso, cuando comentabas la fuerza de la unidad y ese momento que podemos estar en los pueblos, ese momento de estar juntos, de ayudarnos, de estar todos ahí haciendo piña, eso realmente nos adelantó lo que serán los pueblos, como fueron las convivencias. Me imagino que será igual. Quería preguntarte si este año 2010 será el momento crítico para ello.

Shilcars

Este año, 2010, es el año de la Tríada. Ha nacido el elemento que hará posible el deambular hacia esferas superiores, a través de un gran

esfuerzo, a través de una gran comprensión que va a llegar del propio dolor del individuo o bien de la comprensión del mismo.

Lo que podáis observar durante este año, será lo que veréis en el futuro más próximo. Cada mes que pasa os da un ejemplo de lo que serán los años posteriores. Pensad en ello, razonad en ello, abrid bien los ojos, y actuad con corazón, con bondad, pero efectivamente, este año 2010 os dará una pauta de lo que serán los años posteriores, y si no al tiempo.

En cuanto a la unidad en pueblo Tseyor, es evidente que deberá ser un hecho.

Y no vamos a entender pueblo Tseyor como un solo pueblo, en un solo lugar en este planeta, sino que pueblo Tseyor podrá estar multiplicado, clónicamente, en muchos y distintos lugares de vuestra geografía.

No es una sociedad en la que predominará un espacio físico o geográfico determinado, sino que lo será en cualquier lugar en el que vuestros corazones puedan aposentarse.

Claro está, hemos dado unas determinadas pautas, y estas bien vale la pena tenerlas en cuenta: lugares idóneos para establecer esos primeros puntos pilotos de los que estamos hablando.

Y todos los lugares en los que con corazón y bondad decidáis estableceros, todos serán buenos en principio.

Antes he hablado de que tengáis los ojos bien abiertos y sepáis arrimaros al buen árbol para cobijaros, para que os dé su fruto y buena sombra. Únicamente debéis tener presente esto: saber hacia dónde dirigís los pasos.

En un principio todos los lugares son buenos, Shilcars no puede decantarse por uno u otro lugar, por supuesto todos son lugares adecuados si se hace y se actúa con amor y desprendimiento.

Luego, claro está, se verá si realmente la semilla que se ha sembrado da su fruto. Y esto ya no dependerá de nosotros. Ya no dependerá de nadie más que de vosotros en la elección, pero también os digo y os puedo decir aquí y ahora que no todos los pueblos que se instalen fructificarán.

Ayala

Gracias querido hermano. Religando con lo de la Edad de Hierro, en este compromiso de hacer fluir a todo el grupo en aras de conseguir agilizar el proceso de las elecciones, entiendo que el mismo es vital, además de urgente, de urgentísimo diría, porque es la finalidad última de Tseyor, que consiste en activar a los Muul, que serán los encargados de transmitir ese mensaje.

Pero yo de alguna manera veo que esa actividad tiene que ir en consonancia o en paralelo a lo que serán los diferentes pueblos Tseyor. Porque en muchas experiencias he visto que tendríamos que desplazarnos a zonas en las que en sí no estaba ubicado, también me he dado cuenta de que en los propios pueblos, el egrégor que allí pueda existir en un futuro, en ellos transmitir el mensaje de Tseyor sea lo más efectivo posible. Entonces creo que, por este hecho, además de urgente sea simultáneo.

Shilcars

Los pueblos Tseyor, en cualquier parte de vuestra geografía, se distinguirán por su sello. Dicho sello puede ser hecho a mano gráficamente o con métodos muy especializados técnicamente. Pero el significado, el símbolo, será el mismo.

Ello nos viene a indicar que los pueblos Tseyor no tendrán un patrón definido y concreto, sino que cada pueblo se erigirá en función del medio en el que se instale. Podrá haber pueblos hechos de troncos y otros de piedra, pero en el fondo serán pueblos.

Ahí está la diferencia, la pequeña gran diferencia de pueblo Tseyor, que todos utilizarán el medio para, a través del mismo y de forma sencilla y humilde, arrancar el vuelo hacia las estrellas, de forma mental, puramente, sin aditamentos y, sin embargo, conseguir algo que a través de una mente racional es inalcanzable: llegar a las estrellas y abrazarse con hermanos de su misma vibración, en su mismo contexto.

Eso lo van a procurar los pueblos Tseyor cuando se instauren, cuando se conviva. Unos serán contruidos de una forma, otros de otra, pero todos bajo el mismo sello protector, que es Tseyor.

Sirena de Venus

Buenas tarde noches, ahora que he visto lo de los pueblos Tseyor, acá en México he escuchado en las noticias que un grupo de personas, pues no sé si iban de derechos humanos o algo así, y tampoco recuerdo el lugar, tal vez Chiapas, era un viaje que no tenía un sentido político o de otro tipo, pues fueron rafagueados.

Y sé que próximamente van a venir algunos hermanos a buscar el pueblo Tseyor, y en este sentido te pregunto si este sello de Tseyor protege nuestras piedras, a lo mejor Mo y Rhaum van a estar guiando por el lugar más seguro. Tengo inquietudes en ese sentido.

Y por otro lado estamos evolucionando. Apenas acabamos de hacer un taller con Melcor para reunificar nuestras réplicas, te quería preguntar los sueños ¿qué función tienen? Yo he estado soñando y he soñando como submundos, que estábamos amenazados por agua y tratábamos de ponernos a salvo y justo ahora, antenoche, cuando iniciamos el Curso holístico acá en México soñé que como que el volcán estaba en casa, soñé con unos bastones, unos báculos como los que se han estado usando allá en Argentina. ¿Qué función tienen los sueños? He soñado con nombres simbólicos, pero esos no los he logrado retener. Son todas mis preguntas, gracias.

Shilcars

Los pueblos Tseyor funcionarán desperdigados por todo el orbe planetario. No estarán ubicados en un único punto, y por lo tanto no fáciles de sucumbir por las fuerzas ocultas que están trabajando, y van a trabajar mucho más, para destruir todo lo que según su parecer pueda alterar su predominio.

Los pueblos Tseyor estarán muy repartidos, y por lo tanto serán imbatibles, pero además dispondrán de un escudo protector. Y dicho escudo funcionará siempre y cuando sus habitantes estén hermanados completamente, sin dispersión.

Y dichos hermanos comprenderán cuándo es el momento de marchar o cuándo es el momento de quedarse. Y al mismo tiempo atisbarán el peligro y también descubrirán otros factores importantes de supervivencia, que me reservo para más adelante, cuando observemos que realmente estáis unidos en un objetivo común. Antes no, por supuesto.

Aunque os anticipo que los sueños jugarán un papel muy especial, además de importante. Los sueños serán el principio de vuestro despertar.

Balón de oxígeno

Muchas gracias por tu mensaje, se nota que es cada vez más profundo, o por lo menos yo lo siento así. Y referente a la Edad de Hierro, a este invierno que se nos avecina, cada vez más crudo. Le doy vueltas a lo de Seiph, creo que no estamos aprovechando a Seiph, y creo que como bien has dicho va a ser una herramienta importantísima, tanto ahora y mucho más importante en los tiempos que vienen.

¿Cómo aprovechar más a Seiph? ¿Cómo hacer que nos sea más útil en estos tiempos? Yo creo que es falta de confianza en nosotros mismos. Yo siento que me llegan cosas, que me llegan sueños, pero no sé si es parte de Seiph o no. Claro, como dices tú todo se basa en la unidad, y si es así ¿cómo podemos seguir avanzando? ¿Cómo seguir profundizando en su utilidad? Muchas gracias.

Shilcars

Vuestros abuelos y bisabuelos ya hubiesen querido tener vuestras capacidades, y más que capacidades tecnología. Vuestros antepasados tenían mucha intuición, y muchas de sus acciones las desarrollaban a través de sus pensamientos, de sus sueños, y de sus medios artesanales para la verificación, comprobación.

Ahora, vosotros, en la actualidad, tenéis toda la ciencia para poder comprobar, y la tecnología para desarrollar artilugios, equipos y demás, y habéis abandonado la intuición.

Hagamos un esfuerzo, no todo lo va a solucionar la técnica y la ciencia, y tampoco todo lo va a solucionar la intuición, sino que todo se va a solucionar a través del equilibrio entre ambas. Del equilibrio en vuestras personas.

Y, al situaros en un pueblo Tseyor, no vais a hacerlo únicamente con vuestra intuición o utilizando los medios rudimentarios que puedan existir en cualquier lugar, sino que vais a utilizar la intuición y al mismo tiempo a valer de toda la técnica y la ciencia actual. Espero haber contestado, en parte, a tu pregunta, Balón de oxígeno.

Amigos, hermanos, por hoy creo haber dado cumplimiento a esta trilogía referida a la Edad de Hierro. Todo lo demás os lo podéis imaginar, nosotros no le vamos añadir más ni quitar, todo irá de cuenta vuestra, todo lo que quería decirse más o menos se ha dicho.

Así que ahí está lo dicho, y que actúe en vosotros, en vuestro pensamiento como mejor proceda. Esperamos, indudablemente, que lo sea con bondad, comprensión y hermandad.

6. CONCLUSIONES

En este ciclo de comunicados se nos ha presentado el escenario del final de los tiempos que corren, una época de confusión y desolación en la que todo parece venirse abajo y las referencias anteriores ya no sirven.

Este caos es necesario para que surja algo nuevo, para que se creen los fundamentos de una nueva era en las mentes y corazones de los hombres y mujeres de nuestra generación.

Es un proceso que ocurre dentro de la misma generación en la que empieza, no se prolonga más allá de una generación. Sabemos que el espacio de tiempo que va de una generación a otra se estima en unos 15 años.

Por otra parte, la Edad de Hierro connota una época oscura, dura, donde los valores imperantes no son los auténticos valores espirituales, sino otros basados en el poder o en la apropiación. Por eso hace falta transformar ese apego y esos falsos valores en una visión renovada y original de la situación de los seres humanos en el universo.

La percepción de lo que es el cosmos mismo y su posición en él de los seres humanos está cambiando, desde la propia experiencia de nuestro interior más profundo: esa unidad originaria y amorosa que nos constituye, nuestra réplica genuina, proyectada en multitud de réplicas en diversos mundos y épocas.

En el final de toda Edad de Hierro se agudiza la oscuridad y la confusión de lo auténtico con lo falso o ilusorio. Es como un estrecho túnel oscuro al que no se le ve todavía el fondo luminoso, o como la última oscuridad de la noche antes del próximo e inmediato amanecer.

La nostalgia de una Edad de Oro perdida forma parte de muchas tradiciones y mitos, en ella dominaba la justicia y el buen entendimiento entre todos, todo era pacífico, bello y amoroso, pero como hasta la felicidad cansa, los hombres buscaron motivos para irse separando en querellas inventadas o se durmieron en una placidez que no les estimulaba. Y así se fueron deteriorando las relaciones humanas en las siguientes edades hasta llegar a la edad de la guerra y el enfrentamiento de todos, nuestra época actual que ya llega a su fin.

Tras más de 30 años de investigación relacionada con el Hombre y la Metafísica, entre otras, nuestra asociación sin ánimo de lucro
TSEYOR CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOCULTURALES,
ofrece una extensa biblioteca cuyo contenido se centra exclusivamente en los innumerables mensajes descodificados procedentes de seres humanos vivos pertenecientes a la Confederación de Mundos Habitados de la Galaxia.

Hemos sido testigos presenciales de la evolución y conformación exacta de sus aeronaves, tanto desde el exterior como del interior de las mismas y no tenemos duda de la veracidad de los comunicados que recibimos.

Llama la atención la simplicidad conceptual de los mensajes, que contrasta con su profundidad. En ellos se nos habla básicamente sobre la necesidad de conocernos a nosotros mismos en todas las dimensiones y la necesidad también de un trabajo conjunto, en hermandad.

El mensaje se centra especialmente en la autorrealización, la validez de los pensamientos ancestrales, nociones de salud y alimentación, la relación que establecemos con otros seres hermanos nuestros, etc.

Últimamente se nos habla de prepararnos para el cambio que se avecina y que son ya muchos, incluso el mundo científico, que hablan de él. De ahí este mensaje de amor y hermandad, totalmente necesario para afrontar los desafíos que se nos avecinan.

GRUPO TSEYOR

TSEYOR Centro de Estudios Socioculturales
Barcelona (España)
Asociación Cultural número 26478
Código de Identificación: G62991112

UTG. Universidad Tseyor de Granada
Granada-España

